

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1250 DOMINGO 24 DE AGOSTO DE 2025

Icabod

«Los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas; se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.»

— ISAÍAS 40:31

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Esse día (el de la foto) me impresionó esa nube tan espesa y tan baja asentada en un gran sector de la ciudad. Desde mi perspectiva pude apreciar la belleza del espléndido día. El cielo tan azul y el sol radiante pronosticaban un excelente día. Sin embargo, desde la perspectiva de los habitantes de las casas debajo de la nube, las cosas eran muy diferentes. Quizás pensaron que la nublazón anunciaba un aguacero, sin saber que más pronto de lo que imaginaban, tendrían un día maravilloso.

Meditando en la fotografía, pienso que a menudo es como nos sucede con las tormentas en la vida. Vemos nuestra circunstancia con una



perspectiva tan deprimida que perdemos la esperanza.

No obstante, lo que Dios desea es que esperemos en Él y nos remontemos hacia las alturas como las águilas (Isaías 40:31)... por encima de las circunstancias difíciles.

Hubo un tiempo en que el pueblo de Israel la pasó muy mal y se dejó llevar por la desesperanza.

Después de vagar 40 años por el desierto y entrar en la tierra prometida, tuvieron que enfrentarse a numerosos enemigos. Elí era su líder espiritual junto con sus dos hijos. Habían regresado de la guerra contra los filisteos derro-

tados y afligidos, preguntándose: «¿Por qué nos ha derrotado hoy el Señor delante de los filisteos?» (1 Samuel 4:3).

¡Es curioso como a veces le echamos la culpa a Dios de lo que nos pasa!

Entonces, alguien tuvo una «gran» idea: Regresaremos a pelear contra ellos pero esta vez, llevaremos a Dios con nosotros. Entonces tomaron el arca del pacto y se fueron a la guerra. El arca del pacto representaba la presencia de Dios, mas ellos la veían como si fuera una «caja con Dios».

La Biblia dice: «Los cielos y los cielos de los cielos no te pueden contener, oh Dios» (1 Reyes 8:27). Es claro que nuestro Dios tan grande y majestuoso no puede estar contenido en el mismo universo, mucho menos en una pequeña caja cuadrada.

Sin embargo, ¡es lo que hacemos nosotros cuando limitamos a Dios a nuestra manera cuadrada de pensar! Analizamos las opciones y las formas que tiene Dios para sacarnos de nuestros problemas, y si no obra de acuerdo a nuestros pensamientos, entonces lo vemos imposible y perdemos la esperanza.

¿Qué pasó entonces?

Tomaron el arca y se fueron a pelear únicamente para regresar con una derrota siete veces peor que la primera. Solo que esta vez los filisteos mataron a los dos hijos del sacerdote Elí y capturaron el arca.

capturaron el arca.

Cuando le llega el informe a Elí, cae de su asiento desnucándose y allí queda muerto. Su nuera, esposa de su hijo Finees, fallecido en la guerra, estaba embarazada y al escuchar y ver todo esto, empieza con labores de parto. Al dar a luz, muere, no sin antes ponerle nombre al niño: «Se llamará Icabod (sin gloria), porque la gloria del Señor se ha ido» (1 Samuel 4:21).

Si pensaban que el arca del pacto era Dios, pues entonces Dios ya se había ido. Ya no había gloria, ni esperanza, ni Dios, ni significado en la vida. ¡Ya no valía la pena nada!

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Es una bendición recibirte en La Vid

Cada día que tenemos la oportunidad de reunirnos para adorar a Dios y para saludarnos unos a otros es un privilegio y una bendición. Esperamos que la semana que inicia puedas ver constantemente la mano del Señor sobre ti y tu familia.

Afiánzate en la Roca firme

La única Roca firme en que podemos fundar nuestra vida es Jesucristo. «Dios es nuestro refugio y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos aunque la tierra sufra cambios, y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares» (Salmos 46:1-2). Si tienes incertidumbre, encuentra en Dios y en su Palabra el alimento espiritual que busca tu corazón.

VIVIENDO
PARA CRISTO

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.

REGOCIJAOS EN EL
 EL SEÑOR ES MI LUZ Y
 MI SALVACIÓN; ¿A QUIÉN
 TEMERÉ? EL SEÑOR ES LA
 FORTALEZA DE MI VIDA;
 ¿DE QUIÉN TENDRÉ TE-
 MOR? ... AUNQUE UN EJÉR-
 CITO ACAMPE CONTRA MÍ,
 NO TEMERÁ MI CORAZÓN;
 AUNQUE EN MI CONTRA SE
 LEVANTE GUERRA, A PESAR
 DE ELLO, ESTARÉ CONFIA-
 DO. UNA COSA HE PEDIDO
 AL SEÑOR, Y ESA BUSCARÉ:
 QUE HABITE YO EN LA
 CASA DEL SEÑOR TODOS
 LOS DÍAS DE MI VIDA, PARA
 CONTEMPLAR LA HERMO-
 SURA DEL SEÑOR, Y PARA
 MEDITAR EN SU TEMPLO.

—SALMOS 27:1, 3-4

Del Viñador

Jesús está en control

«Algunos confían en carros, y otros en caballos; mas nosotros en el nombre del Señor nuestro Dios confiaremos.»

— SALMOS 78:23

Si alguna vez llegas a caminar a lo largo de la orilla del Mar de Galilea, no encontrarás muchas casas. Esto se debe a que los judíos tienen una visión negativa del agua.

Observa: la palabra hebrea para el agua —esmayim— proviene de la raíz de la palabra mah, que significa caos. Y cuando estudias alguna de las historias de la Biblia, es fácil de entender por qué tienen miedo:

- En Génesis, en el principio de la creación había caos en las aguas al que Dios puso orden.
 - El agua inundó la tierra en los tiempos de Noé.
 - Jonás fue arrojado al mar después de darle la espalda a Dios.
 - Los israelitas fueron rescatados cuando Dios abrió el Mar Rojo.
- Entonces, cuando Jesús «insistió» en que sus discípulos cruzaran el Mar de Galilea directamente hacia una gran tormenta, Él les estaba comunicando algo importante. Y cuando Jesús los rescata

caminando sobre el agua, está mostrando intencionalmente a sus seguidores que Él está por encima de todo el caos en sus vidas, y en control de toda situación.

Me recordó la historia de José en la Biblia. Cuando era adolescente, José fue vendido como esclavo por sus hermanos y luego falsamente acusado y encarcelado, pero él mantuvo sus ojos fijos en Dios y se negó a perder la fe. Y Dios usó su fe para ayudarlo a convertirse en gobernador de Egipto.

Estoy seguro de que todos queremos esta clase de fe pero, cada vez que pasamos por un momento oscuro, tendemos a centrarnos más en el problema que enfrentamos en lugar del Dios que seguimos. Cuando esto pasa, nos arriesgamos a perder la bendición que Dios ha planeado para nosotros del otro lado de la prueba.

Cualquiera que sea la situación estresante o aterradora que estés enfrentando, recuerda que no solo Jesús está en control absoluto de tu caos, también te está llamando a que te pongas por encima del caos con Él.

Si hoy estás en medio de una niebla oscura, sé como José: mantén tus ojos fijos en Dios y cree que Él está usando esta prueba para prepararte para algo nuevo.

— DAVE ADAMS

Icabod

Continúa de la Pág. 1

¡Pobre criatura Icabod! Cada vez que dijera su nombre era como darle un tributo a la tragedia. (No puedo evitar recordar a mi maestro de física de preparatoria y el nombre que les puso a sus hijos: una niña llamada Álgebra y un niño llamado Logaritmo. ¡Me imagino a los pobres niños deambulando por la vida con cara de ecuación! ¡Espero que sólo haya sido un rumor!).

La tragedia de esta mujer fue terrible. Perder a su esposo, su suegro, su cuñado y la guerra en sí, es algo en extremo doloroso. Pero lo peor de todo fue el pensar en perder la presencia y el favor de Dios. La peor tragedia de la mujer fue creer en un Dios tan limitado.

Pero allí no acabó la historia, como nuestras historias tampoco acaban en tragedia. Los filisteos capturaron el arca y la pusieron en su ciudad Asdod en el templo junto a Dagón, el ídolo filisteo. Al día siguiente, Dagón amaneció en el piso rostro en tierra frente al arca, como en posición de adoración y rendición. Los filisteos, desconcertados, pronto lo levantaron y lo volvieron a poner en su lugar. Al tercer día volvió a amanecer postrado, solo que esta vez con la cabeza y las manos quebradas. Esta escena presenta a Dagón totalmente derrotado ante el Señor e inútil para ayudar a los filisteos ante la furia del Dios vivo, pues: «La mano del Señor se hizo pesada sobre los de Asdod y los desoló y los hirió con tumores, tanto a Asdod como a sus territorios» (1 Samuel 5:6).

En seguida, todos los filisteos empezaron a morir víctimas de tumores. Las ciudades filisteas experimentaron gran mortandad la cual no cesó hasta que, llenos de pánico, decidieron regresar el arca a los israelitas.

Esperar es tener esperanza. Esperar en Dios es no perder la esperanza. Y cuando esperamos en Dios, ¡nadie nos podrá vencer!

Quizás el niño Icabod al crecer y analizar la historia completa pensaría: «Ay mamá, qué equivocada estuviste. Si no hubieras perdido la esperanza, tal vez estarías viva, te habrías dado cuenta de que sí había esperanza, que sí había gloria y que sí valía la pena vivir... Tal vez hubieras presenciado la gran victoria que nos dio Dios sin tener que pelear siquiera... Si no hubieras perdido la esperanza seguramente vivirías para adorarlo... y seguramente yo no me llamaría Icabod».



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
 rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
 8356-1207 y 8356-1208
 Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
 Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
 Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
 Colaboradora editorial

E-mail:
 elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
 8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
 10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
 8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
 FacebookLive:
 @lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
 8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
 6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
 8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
 11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
 FacebookLive:

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
 La Huasteca
 Santa Catarina, N. L.
 C. P 66354